



## **Carmen Kurtz: la escritura que no acaba**

Anabel Sáiz<sup>2</sup>

Carmen Kurtz se ha ido, despacio, sin hacer ruido, como hacen las personas sencillas y buenas, como ha vivido estos últimos años. Carmen de Rafael Marès (18-9-1911/6-2-1999) ha sido una de las escritoras básicas, a partir de los 60, para el desarrollo de la Literatura Infantil, junto con nombres como Ana M<sup>a</sup> Matute. Reivindicó el papel de una buena Literatura Infantil y a ella se dedicó con afición y éxitos hasta hace, prácticamente, una década. Aunque en la actualidad se sentía un tanto relegada y olvidada porque, quizás, sus obras, en estos últimos años, no han tenido la difusión que se hubieran merecido. Carmen Kurtz era generosa y veía con optimismo la eclosión de la literatura para niños en los 80. Así se expresaba al respecto:

«La Literatura Infantil en España lleva un retraso de dos siglos y ha sido conceptuada hasta hace poco (unos quince años) como arte menor. Ahora hay buenos escritores. Mujeres y hombres que la toman muy en serio y creo que hemos recuperado algo del tiempo perdido»<sup>3</sup>.

Carmen Kurtz nació en Barcelona -y allí también ha fallecido-. Se casó, en 1935, con Pierre Kurz Klein, de quien toma su nombre literario, añadiéndole una 'T'. Su hija Odile ha sido también la ilustradora de algunos de sus libros, entre ellos *Veva*, del que hablaremos a continuación.

La práctica totalidad de su producción literaria -no toda<sup>4</sup>- la ha dedicado a los niños. Y uno de los personajes que ha obtenido fama internacional es Óscar, que inició sus aventuras en 1962 con *Óscar, cosmonauta* y siguió con 17 historias más. Precisamente *Óscar, Kina y el láser* fue llevada al

cine por José María Blanco en 1978. A propósito de Óscar, Carmen Kurtz escribió:

«Hubiera querido que los libros no se terminaran nunca, tanto me identificaba con los personajes. Y cuando decidí escribir para los niños tuve en cuenta esta ambición: crear un personaje que viviera múltiples aventuras. No sé si usted ha leído todos mis Óscar, diecisiete en total. Los dejé porque ya me sentía agotada. Y tomé otros caminos»<sup>5</sup>.

Carmen Kurtz fue premiada repetidas veces. Obtuvo el Lazarillo en 1964 por *Color de fuego*, el Premio de la CCEI en los años 1964, 1966, 1967, 1975 y 1981; fue también Premio del Ministerio de Cultura al Libro de Interés Infantil en los años 1975, 1978 y 1979. Del mismo modo, ha sido dos veces candidata por España al Premio Hans Christian Andersen y su nombre ha figurado en la Lista de Honor de dicho Premio en 1964. Todos los libros de Carmen Kurtz se han publicado y algunos han visto más de diez ediciones. Es el caso de *Veva* (1980) y *Veva y el mar* (1981). Centraré este breve homenaje en el análisis de *Veva*, ya que, aparte de ser un libro bellísimo, respira ganas de vivir y ternura y su propia autora estaba muy contenta con la historia de esta niña tan especial:

«El libro que más satisfacciones me ha procurado es *Veva*, editado por Noguer en 1980. *Veva* ha sido un libro afortunado, best-seller desde su primera edición hasta la fecha. *Veva*, y también los Óscar, han sido de lectura obligatoria en casi todos los colegios de España»<sup>6</sup>.

Carmen Kurtz tuvo una especial habilidad para penetrar rápidamente en el mundo de los niños mediante aventuras, juegos, camaradería. De estilo diáfano y claro, nos transmite alegría, ilusión, ganas de seguir viviendo las aventuras de sus personajes. Cabe añadir que la propia autora tuvo una educación rodeada de libros:

«He sido una gran lectora y encontré en mi padre (perdí a mi madre a los cinco años) un gran apoyo. Tuve los libros que quise y la suerte de poder leer en cuatro idiomas. Eso que parece un tanto vanidoso por mi parte, fue circunstancial. A veces las casualidades nos ayudan»<sup>7</sup>.

*Veva* es un libro feliz. Nos habla de una niña que, al nacer, ya sabe hablar y conecta inmediatamente con su Buela. Es el tema de la comunicación humana, tan importante en

la literatura. Veva tiene esa capacidad prematura y así puede introducirnos en el mundo de los recién nacidos:

————— 13 —————

«-Los bebés no hablan. No saben hablar hasta... Bueno, algunos empiezan a decir papá y mamá hacia los seis meses, creo, no recuerdo bien.

-Todos los bebés sabemos hablar, pero nos callamos para no asustar a los mayores. Y para que no abusen de nosotros»<sup>8</sup>.

Veva recibe amor por todas partes. Sus padres, su Buela, sus hermanos, un poco menos su hermana mayor, que tiene otra clase de problemas:

«Natacha no vaciló: tenía que llamarme Genoveva, como la Buela. No es que a mí me importara, pero sé que lo hizo con muy mala uva»<sup>9</sup>.

Lo importante es que Veva, que sólo descubre su secreto a la Buela, se hace querer, no se siente nunca rechazada:

«Y me tomó en sus brazos. Me retuvo hasta que terminó el disco. ¡Qué felicidad! Al poco mamá dijo que era hora de cenar e iba a ponerme en la cuna. Papá me miró un buen rato y me dio un beso distinto a los otros. Un beso de verdad, no de compromiso»<sup>10</sup>.

Veva vivirá con su Buela divertidas e insólitas peripecias, precisamente por esa facultad suya de hablar tan pronto, al igual que con su hermano Quique, al que también descubre esa habilidad:

«-¿De veras que la Buela es del Barça?

-Claro. El Barça, en la época de la Buela, se llevaba todas las copas.

Y de pronto se quedó callado. Me miró como si viera un

fantasma y tragó saliva.

-¡Pero si está hablando!-dijo al fin. Y llamó a gritos a la Buela»<sup>11</sup>.

Veva es un libro realista, nos habla de una familia de clase media. Los padres son profesores y los hermanos estudian. La Buela cuida del hogar. Lo único asombroso es que Veva hable, aunque no rompe el equilibrio de la familia, al contrario, lo mantiene:

«No hace falta ser un lince para saber si en una casa falta, o sobra, dinero. En la mía, lo que se dice sobrar, no sobra. Faltar, tampoco. Vamos justos a pesar del trabajo de mi padre y de mi madre, y de la pequeña pensión de la Buela. Los gastos son grandes mientras la casa resulta pequeña para tanta gente»<sup>12</sup>.

Veva, gracias a su extraordinario poder de comunicación, vive hacia fuera, se proyecta hacia el mundo y se siente parte de él:

«Puse todo mi empeño en nacer. Era algo, exclusivamente, entre mi madre y yo, y me sentí en la obligación de ayudarla. Difícil, ¡ya lo creo!, pero

————— 14 —————

si otros lo habían conseguido -me decía yo en aquellos momentos- ¿por qué no había de conseguirlo yo? Gateé por un túnel oscuro y resbaladizo. Mi madre empujaba y yo aprovechaba sus esfuerzos para avanzar hacia la salida»<sup>13</sup>.

En la historia predomina el diálogo o el monólogo de la niña. La escritora utiliza un registro coloquial, sencillo, fácil, ameno, con momentos divertidos y alusiones constantes a la vida cotidiana de la Buela y de la niña. Pese a la habilidad mágica de la niña, se trata de una historia cotidiana y real. Las cosas se retratan tal como son de verdad.

Carmen Kurtz nos quiere mostrar que a los niños pequeños no hay que tratarlos como si no entendiesen nada y, para demostrar que son inteligentes, da el don de la palabra a Veva para que, desde su óptica, nos demos cuenta de qué puede pensar un niño de nuestras acciones, de nuestro mundo adulto. A Veva la dejamos en su casa preparando su primer verano, pero ésa es ya la historia de *Veva y el mar*.

La mejor manera, sin duda, de recordar a un escritor o escritora es releer su obra y redescubrirla otra vez. Con ello, de alguna forma, daremos vida a sus personajes, que no se sentirán tan solos sin su creadora, a quien hemos de reconocerle la habilidad comunicativa y su honestidad en los planteamientos:

«Sinceramente creo que he tenido mucha suerte... y mucho trabajo»<sup>14</sup>.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)